

Radiografía de los suicidios en las fuerzas de seguridad: cada 26 días tiene lugar uno

Lunes, 26 de junio de 2017

El número total de suicidios durante la década analizada asciende a los 214, siendo los peores años los de 2005 y 2008, mientras que los intentos detectados fueron de 68. Cada 26 días hay un fallecido por suicidio en las fuerzas y cuerpos de seguridad del Estado. La cifra, para los sindicatos y asociaciones mayoritarias de la Policía y la Guardia Civil, esconde una problemática arraigada y aún pendiente de abordar por las autoridades. Hasta el momento, datos extraoficiales confirmaban las sospechas de organizaciones como el Sindicato Unificado de Policía (SUP) o la Asociación Unificada de Guardias Civiles (AUGC). El Confidencial ha elaborado el primer mapa pormenorizado sobre el estado de la cuestión, con todos los datos sobre fallecimientos por suicidio durante una década, tanto en la Guardia Civil como en la Policía Nacional, distribuidos por año, franjas de edad, género y provincia. Esta radiografía incluye asimismo las tentativas de suicidio durante el mismo período, que abarca desde 2005 hasta 2015. La perspectiva permite poner el foco y escudriñar una grave problemática que, lejos de reducirse, mantiene su tendencia: desde enero de 2016 hasta febrero de 2017 son 18 los fallidos por esta causa solo en la Guardia Civil y, en los últimos cinco meses del presente ejercicio, ascienden a siete. El número total de suicidios durante la década analizada asciende a los 214, siendo los peores años los de 2005 y 2008, mientras que los intentos detectados fueron de 68. Entre las mujeres la detección triplica al de los hombres, a pesar de presentar un ratio mucho menor. En números absolutos, la incidencia de suicidios en la Guardia Civil supera a los producidos en la Policía Nacional, aun teniendo en cuenta que los primeros superan ligeramente en número a los segundos. El diputado que más ha interpelado al Gobierno en el Congreso de los Diputados sobre esta problemática -que siempre se ha intentado ocultar el Ministerio del Interior- es Juan Antonio Delgado, del grupo parlamentario de Unidos Podemos, guardia civil en excedencia y portavoz de AUGC. A Delgado incluso le tocó de cerca un caso de suicidio y, desde entonces, está muy concienciado. De hecho, uno de sus objetivos como miembro de la Comisión de Interior pasa por sensibilizar sobre esta cuestión y a partir de ahí buscar soluciones para atajar lo que considera un problema estructural. El primero paso tiene que ser reconocerlo, sostiene al tiempo que señala a la Dirección General de la Guardia Civil, que siempre ha intentado echar balones fuera y que ha pecado de falta de transparencia. Cuando Delgado preguntó sobre este tema al director general José Manuel Holgado Merino durante la comparecencia de este último en la Cámara Baja, el responsable del instituto armado respondió que en el 90% de los casos las causas no están relacionadas con su condición de guardias civiles. Delgado discrepa radicalmente de esta percepción, recuerda -como admitió el propio secretario de estado José Antonio Nieto- que la tasa en la benemérita es mayor que en el resto de la población y apunta a uno de los pocos estudios publicados sobre el tema, elaborado precisamente por el psicólogo Daniel J. López Vega, como

manual para comenzar a averiguar las causas de fondo. Los datos proporcionados en la respuesta parlamentaria al diputado de Unidos Podemos afianzan estos argumentos. Estas, según el experto, tienen que ver con el estrés laboral, la aplicación del código penal militar, las sanciones desproporcionadas, las suspensiones, el clima laboral, la poca capacidad de los agentes para planificar sus horarios y de la autoridad para detectar casos en un grado previo y la gran cantidad de bajas psicológicas. En 2002, la Dirección General puso en marcha el Plan de Prevención de Conductas Suicidas, con 60 psicólogos especializados en la detección y tratamiento de estos comportamientos. Con él, la Guardia Civil se convirtió en pionera en este tipo de programas, que ahora son reclamados también por los sindicatos de la Policía para su propio cuerpo. Sin embargo, AUGC se queja de que no es un programa efectivo, porque no ha servido para reducir las cifras. Critica que la Dirección General de la Guardia Civil se niega a abrir un grupo de trabajo para analizar las causas de que siga habiendo un elevado número de agentes que se quitan la vida, por encima de la media de la sociedad. Según dicen desde la asociación, parte del problema radica en la imposibilidad de que los funcionarios del instituto armado puedan organizar su vida laboral y familiar de modo razonable, ya que no tienen un turno estable y sus jefes les pueden cambiar el horario de un día para otro, lo que les impediría hacer planes a medio plazo.